

75 AÑOS DE HURACÁN: APROXIMACIÓN ETNOGRÁFICA A UN CLUB DEPORTIVO EN EL SALAR DE ATACAMA

Juan Carlos Vilches Ogalde¹

Resumen

El Club Deportivo Huracán de Séquitor es el club deportivo activo más antiguo de toda la cuenca del Salar de Atacama. Fundado por algunos habitantes del mencionado Ayllu, ha sido un referente de participación y socialización en la zona durante generaciones. El siguiente artículo se propone a través de la descripción etnográfica de su aniversario número 75 ° dar a conocer como la práctica del fútbol ha incidido e incide en el desarrollo de las identidades étnicas en Atacama.

Palabras clave: fútbol, identidades étnicas, Atacama, etnicidad

Las Ciencias Sociales

Si bien la mayoría de los académicos de las ciencias sociales está de acuerdo en decir que el fútbol es un elemento central de la sociabilidad latinoamericana a lo largo del siglo XX, pocos han sido los que han estudiado el fenómeno del fútbol en Chile, menos aun los que lo han hecho en las sociedades andinas de nuestro país.

Cabe señalar que la vocación masiva y popular de este deporte siempre ha despertado ciertos resquemores al interior de la academia, temerosa de caer en el populismo y la falta de rigor investigativo. Esta situación puso a cualquier estudio sobre el balompié en manos del periodismo deportivo especializado y en boca de la conversación informal. Esto comenzaría a cambiar recién a finales de la década de los años 80 – luego de casi 100 años de “pichangas” en nuestro continente – con la aparición de los primeros estudios sociales del deporte ^{2 3 4}, los cuales abordaron el fenómeno en clave mediática y no como productor

¹ Licenciado en Antropología Social de la Universidad de Chile.

² Santa Cruz, E. (1991). Crónica de un encuentro. Fútbol y cultura popular. Santiago de Chile: Ediciones Instituto Profesional Arcos.

³ Recasens, A. (1999). Diagnóstico Antropológico de las Barras Bravas y de la Violencia Ligada al Fútbol. Segunda Edición Revisada y Ampliada de Inscripción 87.451/1993. Santiago de Chile.

de cultura u objeto de estudio en sí mismo, este tipo de investigaciones⁵ solo iniciarían en la década siguiente.

Sin embargo, en la actualidad por fin asistimos al término de este desdén hacia el balompié y desde la sociología no han sido pocos los que han puesto su mirada en como este deporte juega un rol importantísimo en la socialización infantil, la definición de género – la masculinidad –, los estallidos de violencia, la constitución de colectivos o la generación de identidades, solo por nombrar algunos temas. Así, han aparecido algunas investigaciones⁶ que si bien siguen siendo muy pocas, exploran la relación entre el fútbol y las identidades étnicas en el mundo andino.

Es en ese contexto que nace la necesidad de investigar en como la práctica del fútbol y todo lo que ocurre en torno a ella ha incidido en el desarrollo de la identidad y el discurso étnico atacameño, sobre todo en los últimos 20 años.

Brevísima historia

El Club Deportivo Huracán de Séquitor, nacido en 1942, es el club deportivo activo más antiguo de toda la cuenca del Salar de Atacama

La idea de fundar un club deportivo en Séquitor surge de un grupo de jóvenes entusiastas quienes se reunían en la casa de Salvador Ramos, antiguo habitante del ayllu, dueño de una de las primeras vitrolas llegadas a la zona.

Pero el *Séquitor* a secas no duró mucho y adoptó el nombre que lleva hasta el día de hoy, luego de una reunión realizada en la misma casa en la que había surgido y en la que los asistentes propusieron el nombre Huracán. Esto habría ocurrido el 12 de septiembre de 1942 razón por la cual ese día se reconoce como fecha oficial de su fundación.

La elección del nombre Huracán obedece a dos razones. La primera, los fuertes vientos que

⁴ Rodríguez, J. (1996). Origen y futuro de una pasión (Fútbol, cultura y modernidad).

⁵ Guerrero, B. (2006). Fútbol en el Norte Grande de Chile: Identidad nacional e identidad regional. *Revista de Ciencias Sociales (CI)*, 4-15.

⁶ Guerrero, B. Choque, J. y Díaz, J (2007). Indios tras la pelota: Fútbol e identidad Aymara en Alto Hospicio. Departamento de Ciencias Sociales Universidad Arturo Prat. Iquique REVISTA ciencias sociales n°18 Invierno 2007 pp. 103-123.

suelen correr en esta zona. La segunda, al éxito que tenía Club Atlético Huracán⁷ de Argentina que por esos años copaba todas las portadas al otro lado de la cordillera, en especial la de la revista El Gráfico. No hay que olvidar que el arrierismo fue una de las principales actividades económicas realizadas por los atacameños durante todo el siglo XX, la cual los tenía viajando constantemente al país trasandino en busca de animales, además de víveres para comerciar⁸. En dicha reunión también se acordó la formación de la primera directiva.

De ahí en adelante, entre las décadas del 40 y 70, el club viviría sus mejores años, en los cuales llegó a brillar, obteniendo campeonatos, realizando viajes a otras localidades de la región a competir y expandiéndose a otras ramas deportivas como la rayuela, el basquetbol y el atletismo. En ese periodo también comenzó la construcción de su casa deportiva.



Foto 1: Plantel 1950 aunque su fecha es discutida. Tomada en la desaparecida cancha "El Polígono". Fuente: Saúl Cervantes, dirigente y actual capitán.

⁷ El Club Atlético Huracán fue fundado en Buenos Aires, Argentina el 25 de mayo de 1903. Se ha consagrado campeón del Torneo Oficial Argentino en 5 oportunidades: 1921, 1922, 1925, 1928, 1973. Durante la década de los '40 fue finalista tres veces consecutivas (1941, 1942, 1943) de la Copa Adrián Escobar, torneo anual disputado por los siete primeros equipos ubicados en la tabla del Campeonato Oficial, coronándose campeón en las dos últimas finales señaladas. Además se coronó sub-campeón del campeonato argentino en 1939. De ahí su aparición en revistas y diarios.

⁸ Si bien los orígenes de los vínculos comerciales entre las comunidades atacameñas argentinas y chilenas son desconocidos, sabemos que la movilidad de estos pueblos andinos es de larga data. En ese sentido, el trueque en esta zona ya era practicado por los antiguos habitantes de la puna atacameña, quienes lo realizaban para abastecerse de recursos básicos en un ecosistema duro, tal y como lo es la puna. Asimismo, conocido también es el paso de cientos de cabezas de ganado desde Argentina a Chile en dirección a las ganaderas de Calama y Antofagasta, el cual se realizó desde el auge del salitre (1880-1929) hasta fines de la década de 1960. Morales, H. Azocar, R. González, L. Dibona, G. y Vilches, J. (2018). Viajes e intercambios entre las comunidades argentinas y chilenas en la puna atacameña (segunda mitad del siglo XX). Revista Chilena de Antropología 37: 249-266 doi: 10.5354/0719-1472.2018.49515

Lo primero que se hizo fue la cancha⁹, entre 1956 y 1957, labor en la que participó la gran mayoría de la comunidad sequitoreña organizada en una minga¹⁰. La inexistencia de maquinaria pesada especializada en esa época hacía que el movimiento de grandes cantidades de tierra para poder aplanar fuera una tarea gigantesca. Todo este esfuerzo mancomunado que se realizó con pieras de caballo y mulas, no solo es motivo de orgullo para todos los de Séquitor sino que también es parte de la épica atacameña local.

Pero la casa del Huracán no se terminaría hasta la construcción de la sede del club a un costado de la cancha, la cual comenzó con el levamiento de sus muros en 1970.

Posteriormente, y pese a sus más de 45 años de existencia el club experimentó una crisis de

⁹ La palabra cancha o kancha es de origen quechua y aunque se traduce como recinto cerrado su significado va más allá. Estas eran recintos rectangulares – aunque hubo octogonales y circulares – que albergaban tres o más estructuras dispuestas simétricamente alrededor de un patio central. Fueron un elemento fundamental dentro de la arquitectura andina pues eran la unidad básica para la construcción de viviendas, templos y palacios. Además, varias kanchas podían ser agrupadas para formar las manzanas de los asentamientos incas. Zuidema, Tom., y Decoster Jean Jacques. (1991) Reviewed Works: Inca Settlement Planning by John Hyslop; Inca Civilization in Cuzco. Review by: Susan A. Niles Journal of Field Archaeology. Vol. 18, No. 4, pp. 507-511. La considerable inversión de trabajo que significaba su construcción ha conducido a varios arqueólogos a afirmar la función pública de estas estructuras, más allá de su posible uso como espacios de habitación. Según el arqueólogo la estructura material de las kanchas fue “fundamental para generar, reproducir y negociar identidades y diferencias sociales durante gran parte del primer milenio de la era cristiana.” Al igual como ocurre en el presente. Herrera, A. (2004) Las *kancha* circulares: espacios de interacción social en la sierra norte del Perú. Boletín de arqueología PUCP/ n.º 9 / 2005, 233-255 / issn 1029-2004.

¹⁰ La minga o mingaco es una instancia de colaboración en donde un anfitrión convoca a familiares y vecinos a realizar un trabajo de gran envergadura, sin salario y solo a cambio de alimentación y la posibilidad de verse retribuido en los mismos términos en otra oportunidad. El llamado puede ser hecho para satisfacer las más diversas necesidades, tanto en beneficio comunitario como particular. Así entonces, una minga puede estar orientada a sembrar, cosechar, plantar, excavar pozos, construir casas, sedes, o canchas de fútbol en este caso, etc. Esta manera de organizar el trabajo tiene su origen en el mundo andino y su raíz etimológica proviene de la palabra quechua *mink'akuy* que significa “pedir ayuda a otro, prometiéndole algo”. Está vinculada con la idea de *ayni*, concepto global andino que hace referencia a la lógica de cooperación y reciprocidad que rige las relaciones comunitarias. Muñoz, V. (2015) Minga y mingaco: historia, presente y potencial de una práctica campesina y solidaria. Y si bien no sabemos en qué momento y bajo qué circunstancias esta fue asimilada por el campesinado chileno, si sabemos que hacia 1776 ya era practicada en zonas rurales. En palabras del abate Juan Molina “los Españoles campesinos han adoptado también este método prevaleciéndose de la misma industria para concluir sus labores de campo”. Molina, J. Ignacio. (1795) Compendio de la historia civil del Reyno de Chile, Imprenta de Sancha, Madrid, p. 123. Original de 1776. La minga promueve ambientes festivos y gestos de cooperación. Es una fiesta entre iguales, una instancia de complicidad y un pequeño nodo de resistencia cultural a los valores occidentales y símbolos imperantes relacionados al trabajo, remunerado o forzado. Valenzuela, J. (1992). “Diversiones rurales y sociabilidad popular en Chile Central: 1850- 1880”. En Formas de sociabilidad en Chile 1840-1940, editado por M. Agulhon, pp: 369-391. Editorial VIVARIA, Fundación Mario Góngora. Santiago. Además es una especie de ritual y un pacto de retribución entre los de abajo, o como lo es en el caso de Séquitor entre los *otros*. Durston, J. (2002). El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural: diadas, equipos, puentes y escaleras, CEPAL, Santiago. p.134.

participación hacia finales de la década de los 80 y durante los 90¹¹. Y si bien ocurrieron algunos acontecimientos importantes para la institución – como la instalación de la techumbre de la sede en el '94 – en general todo apunta a que en este tiempo el club estuvo casi inactivo.



Foto 2: Arco norte de la cancha del Huracán (2017). Se puede observar el Likan Cabur y los montículos de tierra que evidencian el arduo trabajo de emparejamiento. Fuente: Elaboración propia.

No sería hasta finales del milenio que nuevamente un grupo de jóvenes – apoyados por exjugadores esta vez – reorganizaría y levantaría el club luego de los años de receso. Consiguiendo la personalidad jurídica en el año 1999 y poniendo el radier de la sede en el 2000.

Esta nueva generación de jugadores conseguiría también la instalación de baños y camarines a través de conversaciones con Minera Escondida en el año 2004. Cabe decir que en la inauguración de estos fue la primera vez que se realizó un pago a la tierra en el club, marcando un hito no solo en la relación de este con las mineras sino que también con toda la comunidad atacameña. El club adoptaba un discurso étnico.

¹¹ Según la información proporcionada por Saúl Cervantes quien se ha preocupado de recopilar los datos significativos en la historia del club, este estuvo en receso entre 1985 y 2000, estos son los años en que no tuvo directiva.

En la actualidad y debido al desinterés por parte de las generaciones más jóvenes, el Huracán solo juega en la división “viejos cracks” de San Pedro, liga para mayores de 40 años que ha sido levantada de manera totalmente independiente y autogestionada por los equipos que participan y que no cuenta con ningún tipo de apoyo estatal o municipal.



Foto 3: Sede del Huracán, ubicada al costado oeste de la cancha (2017). Es utilizado como comedor y camarín. Cuenta con una cocina, baño y una pequeña bodega. Fuente: Elaboración propia.

El aniversario 75°

Viaje en bus desde Santiago a San Pedro de Atacama, sabía que para los propósitos de mi investigación era esencial desde un punto antropológico estar en este aniversario, pues no era una cosa menor, 75 años no se cumplen todos los días, no podía perdermelo. Desde un principio me parecía que iba a ser un evento muy “geertziano”, en los términos de la pelea de gallos y que se iba a poder ver a toda la sociedad operando y así lo fue.

Salimos de la casa de Saúl un poco antes de la 10 a.m. con su familia, conformada por su señora, su madre y su hija menor. Antes de irnos a la cancha pasamos a buscar a Apolinario Coca, “don Poli”, el exjugador vivo más viejo del club, tiene 85 años.

Una vez que llegamos a la cancha, se puede ver a los demás miembros del club, muchos de ellos también han llevado a sus hijos e hijas para que compartan con los demás niños, además de algunos ir con sus esposas o madres. Me sorprende, la presencia de un gran empresario local, atacameño y dueño de una cadena de hoteles en San Pedro, quien desde hace un tiempo se ha ido transformando en un mecenas del club, donando equipos,

camisetas y pelotas. Es una especie de “big man”. También hay un ciudadano francés como señal de lo desarrollado que se encuentra el turismo en la zona.

Mientras se espera la llegada de los demás miembros, se termina de adornar la sede, se instalan los equipos de sonido, comienzan las labores en la cocina y se prepara la mesa para bendecir la última donación del empresario señalado, la cual consiste esta vez en un equipo completo (camiseta, shorts, y medias) y un trofeo.

Finalmente, a eso de las 11:30 inicia la bendición, nos reunimos todos alrededor de la mesa dispuesta, de la que cuelga el estandarte del club y además tiene encima un aguayo, el trofeo, los equipos, vino, hojas de coca y cervezas. Don Poli es el encargado de realizar la ceremonia, pues además de ser el miembro más viejo con vida también es uno de los más queridos y respetados por los actuales jugadores ya que no solo fue jugador, sino que también dirigente y entrenador, entregando largos años de su vida a la institución.



Foto 4: “Don Poli” bendiciendo la nueva indumentaria huracanina (2017). Fuente: Elaboración propia.

Así, don Poli hecha hojas de coca y challa encima de las camisetas para luego pedir a la madre tierra que las bendiga y las libre todo mal. ¡*el Huracán nunca debe morir!* Señala. Luego de esto procede a entregarle una por una las camisetas – alcanzo a contar 14 – al capitán del equipo para que este vaya repartiéndolas entre los jugadores.

Terminada la ceremonia los jugadores proceden a vestirse al interior de la sede. El rival, el

Real El Loa, traído especialmente desde Calama para este magno evento ya está en el campo de juego listo y dispuesto. Sale el Huracán y se escuchan los aplausos y primeros vítores en favor del club. Se toman las fotos de rigor y comienza el encuentro.

Destapo la primera cerveza, el alcohol es un ingrediente siempre presente este tipo de eventos. Parte perdiendo el Huracán, hay mucho viento ese día y más encima en contra durante el primer tiempo – los famosos vientos huracanados de Séquitor, se hacen bromas al respecto –. De todas formas, casi terminando la primera fracción el Huracán logra empatar. 1 a 1 al descanso.

Me preparo para entrar en la segunda parte, ya había conversado con uno de los titulares para que me prestara su indumentaria para poder jugar, no tiene ningún problema en hacerlo pues afirma: *“esto es una fiesta y todos deben jugar”*. Y si bien ya había debutado en esta cancha, tenía muchas ganas de jugar esta vez porque, aunque amistoso, era uno de esos partidos especiales.

Me visto con la ropa prestada y entro a la cancha, converso con el capitán y algunos otros jugadores, nadie tenía muy claro las posiciones, me ponen de lateral volante por izquierda. Comienza el complemento, a la primera disputa de balón me pega la altura, sin duda hay que tener físico para jugar acá, sobre todo teniendo en cuenta la tierra y los 2650 mts.

Nos hacen un gol, se resiente el plantel, pero todavía queda harto partido y el club no puede perder el día de su aniversario. El encuentro se pone cuesta arriba, hasta que luego de habernos creado algunas oportunidades de gol y faltando 10 minutos para el final uno de los nuestros logra anotar el empate. Lo que vino después estuvo de más, no supimos crearnos más ocasiones y el rival estuvo a punto de anotar. 2 a 2. Pitazo Final.

Luego, los saludos, las gracias y los abrazos respectivos. Salgo de la cancha, y lo primero que me pasan es un choripán, incluso antes que el agua. Así da gusto jugar a la pelota. También empiezan a repartir cervezas, sin duda esto es una fiesta.

Mientras esperamos que esté listo el asado preparado por algunas de las mujeres de los jugadores, bebemos más latas y comemos lo que va saliendo de la parrilla.



Foto 5: algunos hinchas del club preparan el asado. Choripanes, carne de vacuno, llama, tutos de pollo y pulpa de cerdo son parte del menú. Arriba flamea campante el pabellón huracanino. Fuente: Elaboración propia.



Foto 6: Algunos de los integrantes del club compartiendo post partido (2017). Fuente: Elaboración propia.

Ya está lista la comida, la que consiste en aparte de la carne señalada en uno de los pies de fotos anteriores, en arroz con papas mayo. También hay pebre y vino tinto. De postre, torta. En ese momento los del Real El Loa son los primeros en ser invitados a la mesa, son la visita y se les debe tratar bien. El empresario local ya señalado y un par de delegados de la comisión municipal de deportes son otros de los primeros en comer también.

A medida que van terminado de almorzar las visitas pasan a comer los jugadores huracaninos, entre ellos yo. Se hacen los brindis correspondientes y se le pasa el micrófono a don Poli para que diga unas palabras. Sin duda, la comida y la bebida son un ingrediente importante para generar el ambiente distendido y de camaradería que se vive al interior de la sede. En efecto, el aniversario es un pilar fundamental para la supervivencia del club pues produce fraternidad y compañerismo.



Foto 7: ambiente del almuerzo aniversario (2017). Fuente: Elaboración propia.

Una vez terminada la comida se sigue compartiendo, unos van a comprar más cervezas, algunos se ponen a jugar ping-pong, otros rayuela. Los niños por su parte elevan volantines con escaso éxito debido al fuerte viento. De esta manera fue transcurriendo la tarde, en la que converse con varias de las personas que dan vida a esta institución. Todo ellos haciendo alarde de su identidad atacameña y del cariño por el club. Muchos recuerdan la primera vez

que jugaron por esa camiseta, que viajaron a algún lugar a jugar, o que algún familiar los llevó a la cancha. Las anécdotas son miles y un club con esa cantidad de años tiene para escribir un libro. Finalmente cuando ya casi anochece aparece el acordeón y el bombo para ir cerrando a la manera tradicional esta celebración, con cuecas atacameñas.

Para cerrar

La celebración del aniversario es más que un partido de fútbol en el que también se bebe y se come sino que en realidad es una dramatización de los intereses de cada uno de los asistentes o los grupos sociales a los que pertenecen. En esa misma dirección, y si lo ponemos en los términos de la pelea de gallos de Geertz, este partido de fútbol es una simulación de la matriz social del salar de Atacama. Los delegados municipales son la presencia del Estado, el empresario local es un ejemplo de la elite local, los ciudadanos europeos son la muestra de lo desarrollada que se encuentra la industria del turismo y la globalización. Yo mismo como antropólogo soy parte de un proceso mayor que evidencia la relación entre la academia y los sujetos sociales andinos. Finalmente la bendición de don Poli Coca es muestra del proceso de “etnificación” de ciertos espacios que antes no poseían esa conciencia étnica.

Por otra parte pero relacionado también con como a través del fútbol podemos observar la construcción de sujetos sociales y sus relaciones con otros entes de la sociedad. La historia de la construcción de la casa deportiva – cancha y sede – asoma como un buen ejemplo de esto. Pues a través de él podemos ver la relación que han tenido estas personas con el Estado y la visión que ha tenido este de ellos. Así podemos trazar un camino que va desde la autogestión rural de mediados de siglo – invisibilización de lo indígena –, el asistencialismo de la concertación – multiculturalismo – y terminando con la negociación de las comunidades indígenas directamente con las mineras – época milenial –.

Sin duda alguna y por todo lo que ya se ha dicho, el Huracán de Séquitur ha sido un elemento fundamental del tejido social en la zona. La creación de esta institución ha proporcionado cohesión y autonomía a más de una generación de sequitoreños. Herramientas que en definitiva son las que le han permitido constituirse como un espacio de reconocimiento identitario. En ese sentido, indagar en lo que es ser huracanino hoy a

través a de la labor etnográfica es indagar en cómo operan las identidades étnicas en Los Andes en un contexto multicultural global desde una mirada antropológica.

Agradecimientos

Chalan, Carmelo, Michel, Juan, Robert, Delfín, Don Poli, Jano, Saúl, Toño, Chico Milla, Marlén, Lupe y a todos los que hacen posible que el Huracán siga existiendo. Mil disculpas si se me escapa alguien. Gracias por haberme abierto las puertas a la familia huracanina.